



UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

Ejercicio de COMENTARIO DE TEXTO Tiempo máximo para la prueba: 1 hora

Manuela colgó el teléfono después de haber hablado con su hija. Tenía la impresión de que si ella no estaba pendiente de todo muchas cosas saldrían mal. Por supuesto, sus hijos, mayores y casados, no necesitaban de ella para nada; pero las dudas sobre su solvencia persistían: ¿resolverían bien los problemas cotidianos? ¡Ah, cuando, estando en España, ella los visitaba de vez en cuando se daba cuenta de que todo distaba de ser perfecto! Faltaban detalles, algunos asuntos de la casa se resolvían precipitadamente y mal. No se trataba de cosas importantes, sus hijos eran trabajadores y cabales, pero ella los veía como temas que se podían perfeccionar. Estaba acostumbrada a apostar por la perfección. Su marido y ella habían suscrito un pacto desde los comienzos: él proveería el dinero para vivir y ella se ocuparía de la organización de la casa y la educación de los niños. Todo había funcionado de maravilla, como era previsible, porque cuando uno asume el papel que ha decidido no pierde el tiempo lamentándose por lo que nunca podrá hacer. Su casa había sido siempre un instrumento de precisión; todo funcionaba como era adecuado, todo tenía unas reglas que obedecían a un orden lógico y racional. Nadie salía por peteneras rebelándose contra su puesto en el entramado familiar. Los hijos resultaron responsables, amables, estudiosos y equilibrados. Algunas amigas solían decirle: “Has tenido una gran suerte con los chicos, Manuela”. Ella sonreía en señal de asentimiento, aunque en el fondo pensaba que la suerte nada tiene que ver con la educación. Aquello no era como si te tocara un número de la lotería, o como si el último electrodoméstico comprado diera buen resultado y no se estropeara jamás. No, nunca alardearía de ello, pero los hijos habían sido la gran obra de su vida, algo completamente personal. Sin embargo, era como si nadie se diera cuenta de que para llevar adelante una tarea como aquella era necesario un absoluto autocontrol, una disciplina férrea para consigo misma. Nunca se había permitido la menor flaqueza, la más pequeña debilidad. Ahí estaba el quid de su éxito como madre.

(Alicia Giménez Bartlett, *Días de amor y engaños*, Barcelona, Planeta, 2006)

1. Ponga un título al texto y justifíquelo.
2. Resuma el contenido del texto en un máximo de cinco o seis líneas y sin repetir fragmentos del mismo.
3. Realice un comentario personal del contenido del texto.

Puntuación: 1ª: 0,5 puntos; 2ª: 1 punto; 3ª: 1,5 puntos